

DOMINICAL

02/05/10 NÚMERO 316

LA REVOLUCIÓN GEORGE CLOONEY

MAGNIBH ER ALIQUAMET PRAESTISED TINCIN UTPAT

IDUNT ACCUM VEL EUGUERO EUM ENISIM

IDUNT ACCUM VEL EUGUERO EUM ENISIM

MVEL EUGUERO EUM ENISIMAMCONUM



CONEXIÓN ITALIANA

El diseñador Mauro Lipparini ha tardado dos años en preparar su primera colaboración con Roche Bobois. El resultado es una colección de mobiliario ecléctica y con personalidad propia.

Por **Tachy Mora**. Fotografía de **Ana Nance**



Hace un par de años, el heredero de una de las familias fundadoras de la empresa, Nicolas Roche, explicaba en estas páginas a qué se debía el viraje hacia lo que él considera la esencia de la firma Roche Bobois, que acaba de celebrar su 50º aniversario. Habrá quien no sepa que en sus orígenes, la compañía introducía en Francia el mobiliario escandinavo de la época. Ni que enseguida pasó a realizar sus propias colecciones en colaboración con diseñadores que hoy son iconos de la modernidad como Pierre Paulin o Hans Hopfer.

Nicolas, hijo de uno de los dos hermanos Roche (que participaron en la fundación de la empresa en 1960 junto con la familia Chouchon), se unió a la firma hace cinco años como director creativo para recuperar la esencia original. Hasta hace poco, el catálogo de Roche Bobois mezclaba de un modo algo caótico toda la oferta de inspiración en el mueble clásico francés por un lado, o de estilo asiático y étnico por otro, más las nuevas apuestas de diseño contemporáneo introducidas por el joven Roche. Su principal reto consistía en iniciar el proceso de transición de dicho catálogo hacia las tendencias del diseño actual, algo que, teniendo en cuenta el panorama, implicaba poner todo del revés.

Como primeros pasos, la firma ha eliminado su antigua división del catálogo en tres líneas, que se llamaban Los Provinciales, Los Viajes y Los Contemporáneos. Ha unificado todo bajo una sola denominación, la colección Roche Bobois, aunque ha mantenido Los Provinciales, orientándolo a la reinterpretación creativa y en clave contemporánea del mueble clásico. "Es el futuro de la marca. Ya no hay necesidad de una colección Los Contemporáneos porque la esencia de las nuevas propuestas ya es contemporánea", explica Roche.

Al preguntarle cómo es el estilo contemporáneo que la compañía tiene en la cabeza, >



UNA BUENA SINTONÍA.

Nicolas Roche y Mauro Lipparini, artífices de la nueva colección Echoes. De esa misma gama es el dormitorio en tonos tierra. A la izquierda, mesita de noche de madera con luz incorporada.

“Para muchas empresas sería difícil salirse del estilo que han elegido. Nosotros no queremos ser prisioneros de eso”



> responde que su intención no es ofrecer un surtido de productos parejos. Le parece una idea pasada de moda. “Nuestro estilo no es homogéneo. Primero hemos dado toques. Pero si piensan en quiénes son nuestra competencia (Minotti o Poliform), para mí tienen una imagen tan precisa que me da la sensación de que sería muy difícil para ellos salirse de ese estilo que han elegido, en caso de que quisieran. Nosotros no queremos ser prisioneros de un estilo. Lo que yo intento hacer es evolucionar y proponer a la gente productos que le acompañen según evoluciona la sociedad”, cuenta.

Tras haber trabajado con diseñadores que han hecho interesantes piezas para la firma en los últimos tiempos, como Sacha Lakic, Christophe Delcourt y Cédric Ragot, Roche Bobois acaba de presentar una de las colecciones más amplias confiadas a un solo diseñador que ha hecho a lo largo de su extensa trayectoria. El elegido ha sido el italiano Mauro Lipparini y ha creado, en palabras de Nicolas Roche, una línea *anti total look*, una terminología muy usada por los estilistas cuando hacen refe-



rencia a un conjunto de productos que pertenecen a una sola marca.

“Después de 30 años de ejercicio profesional”, explica Lipparini, “había algunas cosas que estaban en mi cabeza y que quería expresar. Hacer una colección de este tipo, pero sin ir en una sola dirección, me pareció muy atractivo. Es la primera vez que diseño con la idea de ir por varios caminos. De ahí lo de *anti total look*”. Roche ha ideado este concepto para explicar que las diferentes piezas que componen la colección, denominada Echoes, tienen su personalidad propia.

El director creativo y el diseñador se conocieron de manera atípica, a través de uno de los fabricantes de Roche Bobois, que

como es una editora no cuenta con fábricas propias. “Mi aproximación a los diseñadores que trabajan con Roche Bobois se puede producir de dos modos. A veces nos contactan ellos, recibo sus propuestas y veo si encajan con la marca. Si es así, analizo en qué proyectos nos podríamos embarcar juntos. Otras veces descubro diseñadores a través de la prensa o en ferias, y entonces yo mismo contacto con ellos para que trabajen con nosotros”, cuenta Nicolas Roche. “Al conocer más de cerca el trabajo de Mauro, inmediatamente me di cuenta de que encajaba con los valores de la empresa. Nos ha llevado dos años hacer esta colección. El primero fue muy lento, había solo intenciones y dibujos. Nos estábamos conociendo. El segundo ha ido muy rápido. Enseguida hemos hecho los prototipos y tampoco tardamos en encontrar los productores adecuados en Italia”. Esta última puntualización era de especial importancia para Roche Bobois, pues otras de las cosas que querían transmitir con esta colección eran el estilo y el saber hacer italiano.

“Somos muy fieles con los diseñadores que trabajan con nosotros, nos gusta tener continuidad. Para mí es más importante trabajar con un diseñador con el que siento una conexión que trabajar con diseñadores estrella, que ya tienen un nombre y generalmente utilizan las marcas para hacer una cosa más”, explica Nicolas. Eso sí, tampoco se lo toman como una prohibición. La firma ha trabajado con diseñadores muy conocidos, como Massimo Iosa Ghini o Christophe Delcourt. De hecho, hay una colección en marcha para el año que viene con Ora-Itto, uno de los niños más traviesos del panorama del diseño. Será cuestión de esperar y ver por dónde prosigue este *anti total look*. ●



DECLINAR LA TIERRA.

De arriba abajo, muebles de la colección Echoes de la firma francesa Roche Bobois: butaca, ambientación de un comedor, cómoda y sofá rinconero de tela. El objetivo era lograr un estilo que tuviera ese saber hacer italiano que le ha imprimido Mauro Lipparini.

